

ATM

LA NATURALEZA DEL LENGUAJE

Pablo Linsam Barth

22.02.2025 - 05.04.2025

- Hemos venido hablando sobre la relación entre dos maneras de pintar que hay en tu práctica; en algún momento las has llamado pintura criolla y pintura indígena. ¿Podrías contarme más sobre cada una y cómo se relacionan entre sí?

Una de las principales ventajas de pintar, es que puedes extraer de múltiples fuentes los materiales que te ayudarán para conformar el imaginario pictórico que luego desarrollarás en la obra, pero lo más importante, en mi caso, es que sean genuinos respecto a tu propia experiencia. En ese sentido, si bien nunca hablé de una pintura indígena, sí he hablado del "criollismo" como concepto que se puede develar en mis pinturas. Ante esto, sostengo este camino porque la pintura criolla es la compleja síntesis de la herencia europea dentro del continente latinoamericano desde una óptica autóctona y naturalista, basada en escenarios cotidianos. Por ende, la relación no sería entre lo criollo e indígena, sino más bien, entre la observación del paisaje natural y la construcción de lo urbano, desde un punto de vista antropológico.

- Lo real, lo imaginario y lo simbólico se entremezclan en tus pinturas, destacando lo simbólico como principio organizador del pensamiento que generan las imágenes. Lacan, en su teoría del psicoanálisis habla de cómo el lenguaje de una persona ya está presente antes de su nacimiento, a través de su familia, del lugar del que proviene. En tu opinión, ¿dónde habita el lenguaje de la pintura?

La memoria es uno de los aspectos donde mayormente guardamos aquellas experiencias y sensaciones que se traducen en nuestro presente, aunque también, el cuerpo es otro factor que almacena información reveladora en cómo somos en la actualidad. Desarrollamos movimientos, maneras de caminar, manías, gestos y formas de actuar que nos permiten identificar que tenemos un lenguaje singular, el cual nos hace únicos. En el caso de la pintura, este lenguaje habita en la universalidad, donde los espacios particulares si bien responden a sus propios códigos, al presentarse ante otra cultura, se comunica desde símbolos que aparentemente son transversales, incluso no significando lo mismo en un lugar u otro. Dicho esto, la pintura en sí ya es un lenguaje, el mismo que resume cuestiones intelectuales, expresiones formalistas o poéticas primitivistas.

- Me gustaría pensar en el espacio que ocupan las flores, las plantas, la selva, en definitiva, la vida vegetal, en tu práctica. Son un "pensamiento vivo" que provoca un sentimiento de interioridad, de consciencia con lo que está ocurriendo a su alrededor, pero de lo que también participan. ¿Qué lugar ocupan, y cómo aparecen en el proceso pictórico?

La naturaleza, vegetación y flora, no solo está presente en casi la totalidad de mi obra, sino que también en mis pensamientos y experiencias diarias. Por ejemplo, yo no puedo ir a un lugar donde hay mar y no poder bañarme. Eso me frustra.

En el caso específico de la pintura, el lugar que ocupa es equitativo con el que tiene la presencia humana o personajes. La convivencia con el entorno vegetal dispone un universo donde lo doméstico se convierte por momentos en una interrogante que te lleva al enigma de no saber del todo si la escena se está llevando a cabo en un interior o exterior de un lugar. Problematizando la estructura que se esgrime como ficción o verdad. Además, los campos de la vegetación van aparejados de una importante inteligencia que se conectan directamente con la vida o lo que entendemos por vital. De esta manera, la flora y vegetación no solo funciona como un símbolo, sino que también, viene a oxigenar un momento determinado.

Por último, y no menos importante, la belleza es una de las características principales que poseen las plantas, y en mi proceso pictórico, la colocación de estos elementos en mis obras, nos trasladan hacia la composición de una imagen que puede resultar mucho más atractiva.

(...)

En el sentido del pensamiento vivo, la exposición tiene la potencia de ser jardín frondoso, con cada cuadro como especie poética. Pero también presenta unos elementos metálicos que se utilizan para separar y ordenar el espacio, sobre todo en zonas urbanas. Este gesto de expandir la pintura más allá del lienzo, nos posiciona también más allá de la pura experiencia de las obras, y nos introduce en el espacio de ATM, tanto en el arquitectónico como en el entorno verde que rodea la galería.

— Extracto de conversaciones entre Pablo Linsam Barth y Cristina Ramos